



REVISTA COSTARRICENSE

DIRECTORA:
SARA CASAVLDA DE QUIROS
Apartado 1239
OFICINA mi casa de
habitación N° 2730
Teléfono 3707
BARRIO: LA California
Av. 1ª Calles 27-29

PUBLICACION SEMANAL PARA EL HOGAR
Benedicida y aprobada por Su Santidad Pío XI
Con la aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Suscripción Mensual
— de —
cuatro números
₡ 1.00

AÑO XIX | San José, C. R., Domingo 8 de Agosto 1948 | No. 768



CECILIA ORLICH FIGUERES

¡Nuestra reinita en el Cielo!

Su vestido blanco, te-
pue, glorioso, coronada
de rosas, blancas muy
blancas como su almita,
sus alas de ángel tiem-
blan como su corazón de
felicidad al saberse que
forma el Coro de los An-
geles destinados a can-
tarle alabanzas al Niñi-
to Dios! y desde su trono
sonríe a sus padres y
hermanito y parece de-
cirles: ¡Cuán feliz soy!
estoy aquí, pero no me
separaré jamás de mis
inolvidables seres queri-
dos. Y le ruego a mi
Niñito Dios que los ben-
diga!...

OTOCHABADO
CABEZAS

EL PAPA PÍO X CONDENA ENÉRGICAMENTE LA SEPARACIÓN DE LA IGLESIA Y EL ESTADO

“En virtud de la autoridad suprema que Dios nos ha confiado, *reprobamos y condenamos* la ley votada en Francia sobre la *separación de la Iglesia y el Estado*, como *profundamente injuriosa a Dios*, de quien ella reniega oficialmente al declarar en principio que la república no reconoce culto alguno. Nos la *reprobamos y condenamos como violadora del derecho natural, del de gentes*, y de la fe pública debida a los tratados; como *contraria a la constitución divina de la Iglesia*, a sus derechos esenciales y a su libertad; como *conculcadora de la justicia y vulneradora de los derechos que la Iglesia ha adquirido por títulos múltiples y además en virtud del concordato*. Nos la *reprobamos y condenamos como gravemente ofensiva para la dignidad de la Santa Sede Apostólica*, para nuestra persona, para el episcopado, para el clero y para todos los católicos franceses”.

(Letras Apostólicas del Papa Pío X al Episcopado y pueblo de Francia el 11 de Febrero de 1906).

Doctrinas expresamente condenadas por la Iglesia

De las 80 proposiciones condenadas por el Papa Pío IX en el famosísimo Syllabus, copiamos a continuación las siguientes:

PROPOSICION XV.—“Todo hombre es libre para abrazar y profesar aquella religión que juzgue ser verdadera, guiado por la luz de la razón”.

PROPOSICION XVI.—“El hombre puede hallar el camino de la salvación eterna y conseguir ésta en cualquier religión.”

PROPOSICION XIX.—“La Iglesia no es una verdadera y perfecta sociedad plenamente libre, ni goza de derechos suyos propios y constantes, conferidos a ella por su divino Fundador; sino que corresponde a la potestad civil determinar cuáles sean los derechos de la Iglesia y los límites dentro de los cuales pueda ejercerlos”.

PROPOSICION XX.—“La potestad eclesiástica no debe ejercer su autoridad sin el permiso y asentimiento del gobierno civil”.

PROPOSICION XXIV.—“La Iglesia no tiene facultad de emplear la fuerza, ni posee potestad alguna temporal, directa o indirecta”.

PROPOSICION XXVI.—“La Iglesia no tiene un derecho nativo y legítimo de adquirir y poseer”.

PROPOSICION XXVII.—“Los sagrados ministros de la Iglesia y el Romano Pontífice deben ser excluidos enteramente de todo cuidado y dominio de las cosas temporales”.

PROPOSICION XXX.—“La inmunidad de la Iglesia y de las personas eclesiásticas trae su origen del derecho civil”.

PROPOSICION XXXIX.—“El Estado de la república, como fuente de origen de todos los derechos, goza de un derecho ilimitado”.

PROPOSICION XLIV.—“La autoridad civil puede mezclarse en las cosas que pertenecen a la religión, a las costumbres y al régimen espiritual”.

PROPOSICION XLII.—“En caso de conflicto entre las leyes de las dos potestades, prevalece el derecho civil”.

PROPOSICION XLV.—“Toda la di-

rección de las escuelas públicas puede y debe ser entregada a la autoridad civil”.

PROPOSICION XLVII.—“La constitución perfecta de la sociedad civil exige que las escuelas populares de los niños y en general de los institutos públicos sean emancipados de toda autoridad de la Iglesia y sometidos al arbitrio de la autoridad civil”.

PROPOSICION LIII.—“Deben ser abolidas las leyes que tienen por objeto proteger el estado de las comunidades religiosas, y sus derechos y atribuciones. Puede el Gobierno civil extinguir del todo las mismas comunidades religiosas”.

PROPOSICION LIV.—“Los reyes y los Príncipes no sólo están exentos de la jurisdicción de la Iglesia, sino que son superiores a ella cuando se trata de dirimir las cuestiones de jurisdicción”.

PROPOSICION LV.—“La Iglesia debe ser separada del Estado y el Estado de la Iglesia”.

PROPOSICION LXXVII.—“En nuestra época ya no conviene que la religión católica sea tenida como única religión del Estado con exclusión de cualquier otro culto”.

PROPOSICION LXXVIII.—“Por eso en algunos países católicos se ha provisto laudablemente por la ley que a los extranjeros que vayan a ellos les sea permitido el ejercicio público de su respectivo culto”.

PROPOSICION LXXIX.—“Es ciertamente falso que la libertad civil de cualquier culto y la plena facultad otorgada a todos de manifestar abierta y públicamente sus opiniones y pensamientos conduzca a corromper más fácilmente las costumbres y las ideas de los pueblos, y a propagar con mayor facilidad la peste del indiferentismo”.

La doctrina expresada en todas estas Proposiciones está expresamente condenada por el Papa Pío IX en el Syllabus; y todo aquel que defienda estas doctrinas cae directamente bajo la **condenación** de la Iglesia, y por tanto no puede llamarse católico.

Laicismo y Barbarie

Cardenal Gomá

Laicismo no es un sistema filosófico; apenas sí es una doctrina. No es más, en su fondo, que una negación: la de los derechos de Dios sobre el hombre y su actividad. Más; creemos que el laicismo es invención menguada para destruir el Catolicismo. Jamás se produjo en el seno de otra religión no cristiana el fenómeno del laicismo. La historia nunca ha separado, en ningún pueblo, los destinos del hombre de la ley y tutela de la divinidad. La voz del poeta griego: "Dios está con nosotros", es la voz de todo el género humano. El Cristianismo ha realizado en forma verdaderamente divina el consorcio íntimo de Dios y del hombre. Lo ha realizado hasta el punto de hacerse Dios hombre y de hacer vivir al hombre la misma vida de Dios. Esta es la esencia del Cristianismo en el orden dogmático: el Evangelio, los escritos apostólicos y la literatura patrística son como el comentario a este principio fundamental del Cristianismo, que concretaba en frase sintética San Agustín: "Se hizo hombre Dios para que fueran dioses los hombres".

A esto tiende el Cristianismo en el orden individual y social. Nuestra religión divina toma la persona humana, el hombre, y lo regenera, lo "reengendra" para Dios, haciéndole vivir vida divina. Dogma, ley, sacramento, culto, son un vasto sistema de captación y de vivificación del hombre en Dios. Realiza el Cristianismo en nosotros la magnífica doctrina que San Pablo exponía a los atónitos oyentes del Areópago: "En Dios vivimos, nos movemos y existimos, porque somos de su misma raza". La vida cristiana y su expresión más alta, la santidad cristiana, no son otra cosa que la expansión de la vida de Dios en nosotros.

En la sociedad cristiana, cuando es lo que debe ser, ocurre igual. Conjunto organizado de vidas cristianas, la sociedad cristiana está como llena de Dios. No ya solamente esta sociedad sobrenatural que llamamos Iglesia,

que tiene por alma y soporte al mismo Espíritu de Dios, sino hasta las mismas sociedades de orden natural —familia, nación, estado— a las que cada cristiano aporta el tributo de su vida personal y que no pueden ser regidas fuera o contra de las exigencias de la vida sobrenatural de los ciudadanos.

El laicismo es la contraposición del Cristianismo. Es su microbio específico. Es ponzoña que mata los gérmenes de la vida divina con que Dios quiere absorber en su propia vida —es palabra enérgica de San Pablo— la vida enteca, llena de miserias, de hombres y pueblos. El paganismo no conoció laicismo. Religión contra religión, batallas de dioses contra dioses, un ídolo, un monstruo, un totem o un emperador hacían las veces de Dios: nadie se sustraía a la divinidad: "todo era Dios, menos Dios mismo". Por eso estaba todo desgajado de Dios, "porque Dios es celoso y no da a otro su gloria". ¿Por qué debía inventar Satánás, el eterno enemigo de Dios, la monstruosidad del laicismo?

Y aquí lo tenemos, hundida la garra en el pecho vivo de nuestras sociedades, que se descristianizan rápidamente según la medida en que se laicizan. El peligro es para la civilización, a secas. O se salvan las esencias cristianas que, gracias a Dios, perduran en el fondo espiritual de nuestros pueblos, o perece la civilización, toda civilización. Los espíritus más nobles y selectos han visto claro en este punto; y no nos sería difícil tejer una antología de textos de los grandes pensadores modernos que hacen suyo el dilema: "O Cristianismo o barbarie".

Es obvia la razón: la religión es la médula de los pueblos grandes, que lo han sido en la misma medida que han sido religiosos y en el grado y categoría de su religión. Porque ésta no es un accidente en la vida del hombre: es todo el hombre, porque ella es el punto vivo por el que se inocular el

pensamiento y la vida de Dios en nosotros. "El hombre es un animal religioso", ha dicho Quatrefages; si no fuera religioso no pasaría de animal. Esto, que podrá parecer un ultraje a los sin Dios o contra Dios, es un postulado que deriva de la misma definición del hombre: "animal racional". El hombre es libre por el hecho de ser racional. Libre, tiene la responsabilidad y el deber de la justicia. La primera justicia es la que la criatura debe a su Hacedor, que no es más que el tributo de su religión.

Lector: Cuando un pueblo no rinde culto a la justicia, es inútil que se llame civilizado: es un pueblo bárbaro, porque la justicia es el fundamento del orden, y resplandor del orden de los espíritus es la civilización. Pues bien: el pueblo que falta a la justicia que debe a Dios, Señor y fuente de toda justicia, está incapacitado para toda otra justicia. El ocaso de los dioses ha coincidido siempre, en todos los pueblos, con la aurora de la barbarie, que no es más que la explosión social de los egoísmos humanos, incontenidos cuando no es Dios quien los sujeta.

He aquí el gran peligro a que ha conducido a la civilización la aventura del laicismo. La gloria de los pueblos se asienta sobre el espíritu, y sostén único del espíritu humano es el Espíritu de Dios; sobre El y por El vivificada, ha llenado el mundo de

gloria esta civilización cristiana, generadora de pueblos grandes, que nada ni nadie podrá sustituir, porque —es palabra de San Pablo— "no hay otro fundamento que el que está puesto, que es Jesucristo".

Decía el mariscal Petain ante trescientos representantes de la intelectualidad francesa: "El laicismo empezó por la negación de Dios y acaba negando la patria. Su materialismo endurece el corazón de los hombres, porque los hace egoístas. La falta de dinamismo y la indiferencia moral no son otra cosa que tristes consecuencias del laicismo... Si se hubiese de dar una batalla decisiva para salvar la Francia, no serían los fusiles y cañones los elementos principales, sino que se ha de contar con la fuerza moral del soldado, el cual, inspirado en las doctrinas demoleadoras del laicismo, es cada día más egoísta y menos aficionado al idealismo del espíritu, y esto jamás podrá conducir a la victoria".

CONDENADA POR LA IGLESIA

La doctrina que dice: "Debe separarse la Iglesia del Estado, y el Estado de la Iglesia", es un gravísimo error condenado expresamente en el N° 55 del SYLLABUS del Papa Pío IX, publicado el 8 de diciembre de 1864.

EN LA FARMACIA FISCHEL

TELEFONO 4877

EXISTENCIA PERMANENTE DE PENICILINA,
SUEROS Y VACUNAS

Esmerado Despacho de Recetas. Servicio inmediato a domicilio. En la Farmacia Fischel siempre encuentra lo que busca.

¿Qué pidió Nuestra Señora del Rosario de Fátima? Que se rezase el Rosario en Familia y le dijo a los Pastorcitos, "OFRECEDME MUCHOS ROSARIOS para obtener la conversión de Rusia y la PAZ DEL MUNDO".

A NUESTROS LECTORES:

Como en estos momentos se debaten en los periódicos diferentes asuntos religiosos, hemos creído necesario publicar en este número artículos para orientar en estos problemas que son de suma trascendencia para los católicos.

Sara Casal Vda. de Quirós

SIMPLICITY

EL PATRON MAS EXACTO
EL MAS ELEGANTE
LO ENCONTRARA UD. EN LA
Tienda de DON NARCISO



**Deben necesariamente
ser lloronas las
criaturas alimentadas
a biberón?**

¡ Claro que no ! El llanto de una criatura generalmente indica un dolor—el dolor de la indigestión.

Vd. sabrá que la leche de vaca por sí sola es capaz de formar coágulos en el estómago de la criatura. Por eso, las niñeras y madres prudentes le añaden "Cebada 'Patent' de Robinson". Este conocido cereal permite que las criaturas alimentadas a biberón digieran su alimento con tanta facilidad como la leche de madre y prepara sus órganos digestivos para recibir alimentos más sólidos más adelante. Use "Cebada 'Patent' de Robinson" y observe como progresa su criatura.



LA CEBADA 'PATENT'
DE
ROBINSON

Agentes: COSTA RICA MERCANTILE CO., San José

11027

CONSIGANOS SUSCRITORES



NOVELA

Miguel, su entusiasmo amoroso... y sin darse cuenta se fué sintiendo unida al Icaro enamorado que aprovechaba todas las horas, libres de servicio para correr a su lado y conformarse, resignarse con la más tímida de sus sonrisas, con un suave apretón de manos...

Aquel amor tan humilde, tan dulce, la conmovió profundamente. Una mañana se despertó dispuesta a corresponderle... y Miguel, loco de dicha, estrechó contra su corazón a una prometida, triste y resignada, pero que podía mirarla hasta el fondo de sus ojos negros incapaces de mentir jamás, ni de encubrir una doblez...

María le contó a Miguel su vulgarísimo drama de novia despreciada, y Miguel le correspondió, consolándola, confortándola con su amor nuevo, romántico, con su pasión ardiente que quizá por el peligro constante en que vivía se había hipersensibilizado. María recordó su boda, acompañada por sus tíos únicamente, lejos de sus padres, lejos de su casa, sin tener a mamá a su lado, sin subir al altar apoyada en el brazo de papá. María recordó sus lágrimas en aquel momento. ¡Qué distinta boda de la que había soñado junto a Jaime! Pero eran días de guerra, días de angustia y María aceptó cuanto la vida le deparaba. Miguel, enamorado cada día más de María, procuró rodearla de toda clase de comodidades y de bienestar, en aquellos momentos difíciles. Miguel se olvidaba de sí mismo y de su propio peligro para vivir única y exclusivamente para su esposa. Su luna de miel, inquieta y triste, la recuerda María en estos momentos de tumultuosa emoción, fué muy feliz. Ciertamente que ella se dejaba querer únicamente, cierto que no ponía de su parte la inquietud pasional que al ser correspondida es la verdadera satisfacción, la auténtica felicidad, pero plácidamente se dejaba amar por Miguel que, a su vez, era dichoso por completo...

Los primeros meses volaron entre incidentes y emociones... María imaginaba el rostro de asombro que pondrían sus padres, cuando al finalizar la guerra la vieran acompañada de un marido que no conocían y con un hijito en los brazos, porque María a los dos meses se sintió madre, y todas las esperanzas, todas las ilusiones se cimentaron sobre la llegada del hijo deseado,

de aquella criatura que hoy el amor de Jaime volvía a la vida...

Los minutos van pasando, van transcurriendo muchos más lentos que las imágenes que se han agolpado a la mente de la joven... Y entonces, mirando aquel jirón de cielo azul, piensa en Miguel dulcemente, con toda la ternura de su alma, piensa en aquel hombre generoso y enamorado que encontró por un capricho del destino y que fué su marido en las horas angustiosas de la Isla dorada... Mentalmente María se despide de Miguel con dulzura, con pasión, recuerda su última entrevista momentos antes de emprender el vuelo del que no volvió jamás... Todavía le ve sonriente, cariñoso, diciéndole:

—Hasta luego, Mari; hoy volveré pronto... tan sólo me toca realizar el primer servicio. A las siete estaré aquí...

Aquellas últimas palabras las llevó largo tiempo grabada en sus oídos... después de aquello tan sólo la terrible impresión de la noticia. Perdía de nuevo al amor... perdía ahora al marido enamorado, al padre de aquel ser que en sus entrañas comenzaba a palpitar...

María lo recuerda todo ahora... Adiós, Miguel... adiós para siempre... yo he sido buena para con nuestra hijita, y no me he dejado vencer por un amor que fué siempre mío a pesar de todo, por una pasión que fué la primera que sentía en el fondo de mi alma. Adiós esposo respetado, querido... Hoy damos nueva vida a la hija que mis amarguras hicieron imperfecta, hoy Lili nace de nuevo... y tú, Miguel, desde el cielo nos bendecirás... eras tan bueno... tan digno.

Teresa mira a la viuda Durall, que parece completamente alejada de cuanto la rodea... La puerta se ha abierto, aquella puerta blanca esmaltada con el pomo de níquel estilizadísimo, se ha entreabierto suavemente, y en su umbral está Jaime, ligeramente pálido, pero muy sonriente, mirando a las dos mujeres ansiosas. La voz de Jaime tan armoniosa suena a los ojos de María que le miran extraviados...

—Todo ha salido magníficamente. Todo ha sido normal. La transfusión se ha realizado de una manera perfecta. Lili duerme. ¿Estás más tranquila?

María levanta sus ojos hasta los de Jaime...

me... y sus pupilas chocan, se encuentran... se besan amorosamente... profundamente...

Y mientras los ojos de los dos enamorados se encuentran de nuevo en amorosa mirada... todas las campanas al vuelo sobre Madrid anuncian la Resurrección gloriosa de Jesucristo. La Pascua Florida vibra en el aire con su repique maravilloso...

CAPITULO XVIII

No te vayas

La transfusión de sangre ha sido, no cabe duda alguna, la salvación de Lili. La pequeña ha reaccionado favorablemente. Duerme de una manera dulce, reposada, tranquila, sonríe, hasta diríase que sus bracitos muertos cambien en algunos instantes de postura...

María es dichosa, felicísima, pero... el doctor Carvajal, pretextando un reposo, no aparece por la Clínica... María está ligeramente inquieta... Aunque atribuye esta actitud a la delicadeza excesiva de Jaime, no cesa de pensar en que ella también ha echado quizás demasiado pronto al vuelo las campanas de sus ilusiones locas... El Lunes de Pascua ha transcurrido sin que Jaime diera señales de vida. Toni lo atribuye a que está descansando o que quizás salió de excursión. Los padres de María lo juzgan natural, está reposando... Teresa y María son las únicas que saben donde está Jaime. Al hombre ecuánime y recto le parece un abuso pretender lograr sus deseos a cambio de una donación. El sabe que así ha hecho posible su boda con su novia de ayer, pero sería también demasiado indelicado que pretendiera obtener casi inmediatamente la recompensa...

Jaime tiene un plan, un proyecto trazado, del que supone saldrá la inmediata felicidad al lado de su adorada María... Jaime ha decidido abandonar Madrid. Marchar a Barcelona y desde allá esperar la decisión de la joven...

Y a los tres días de haber sido efectuada la transfusión de sangre recibe María una carta en la que se aclara por completo el silencio y la retirada de Jaime:

"Querida Mari: Supongo te extrañará mi silencio de estos días, pero he considerado que era mucho mejor para los dos. Han pasado los momentos difíciles, sé por el doctor que visita a Lili que está va en camino de un restablecimiento tan completo como nunca pudimos ni tú ni yo imaginar.

Estoy tranquilo. Ahora bien; tú sabes, María que te quiero, que deseo ser tu marido y quiero sentirme el padre de Lili para siempre. En esta mi carta insisto de nuevo preguntándote: ¿Quieres casarte conmigo? Tu respuesta la espero en Barcelona. Entonces dejaremos pasar algún tiempo, y el día que Lili pueda venir por su pie, iremos a consagrar ante Dios nuestro amor. Perdóname que te deje en estos momentos, Mari: lo considero mejor para los dos, así podremos enjuiciar serenamente todo lo ocurrido, y así podrás dedicarte tú por entero a la curación de tu hija. No quisiera nunca que tu decisión de hoy pudiera ser inspirada por el deseo de agradecer lo que hice, que nada vale y que ha sido para mí un motivo de orgullo extraordinario y sublime.

"Besas en mi nombre a Lili, ponme a los pies de tu madre y hermana, recuérdame a papá y a Teresa, y tú vive tranquila segura afecto, el cariño y el amor del que desea llamarse en el momento que tú quieras, tu marido.

Jaime".

Es cierto que la carta es un modelo de ecuanimidad y circunspección, pero María está inquieta. A Jaime le consta que ella no le acepta por agradecimiento. Hay algo más. Es el amor lo que la lleva hacia él, lo que siempre la impulsó violentamente, y en el preciso instante en que Lili va poder ser trasladada a su casa, en el momento que pasó el peligro inmediato, es cuando más necesita de la presencia de Jaime, es preciso que se lo diga al oído que le quiere, que se lo agradezca todo, las angustias sufridas juntos, los malos ratos pasados, la sublimidad de aquellas horas... y María se siente tan audaz, tan decidida como Toni lo sería en una ocasión semejante, y sin pensar un solo momento lo que hace, sin darse cuenta que son las nueve de la noche, se enfunda en un abrigo satén y sale en busca de Jaime, dirigiéndose ante todo a su consultorio.

El ayudante que se encuentra en el despacho le informa que el doctor sale dentro de pocos minutos en el rápido de Barcelona, y María no se detiene, no se conoce a sí misma; el taxista la mira con los ojos asombrados, al ver aquella joven que sin darse cuenta de lo que hace le recomienda que la lleve a toda prisa a la estación de Atocha y más asombro aun es el de Jaime al oírse

llamar por su nombre mientras espera, asomado a la ventanilla, que el convoy comience a caminar. Que vuelco le da el corazón al doctor Jaime Carvajal al ver llegar a María al andén buscándole alocada y llamándole por su nombre. ¡Con qué intensa emoción se abrazan, se recobran los dos, tras tantas amarguras y tan angustias sufridas!...

¿Qué les importan a ellos los curiosos que les miran asombrados y atónitos, cuando abandonan la estación cogidos del brazo llevando Jaime su maleta y qué les importa a ellos la vida que gira rauda a su alrededor? María ha conseguido detener a Jaime en el preciso instante en que el tren se disponía a marcharse. Se acabaron las

inquietudes, las dudas, las angustias... no se separarán jamás...

—No te vayas, Jaime —murmura María junto a su oído—, no te vayas Jaime, no me dejes ahora que es posible nuestro amor, no perdamos más tiempo, no demos nuestra dicha...

Y Jaime estrecha en sus brazos a aquella mujer madre a quien el milagro de su amor le devalvió la fe, la confianza, y la que le otorgó el perdón de aquel olvido juvenil que hoy es infinita dulzura al recobrase...

Y Jaime y María, en aquel anochecer de Primavera, envueltos en el trepidar de la ciudad, comienzan el prelude de su vida amorosa para siempre...

FIN

¿Qué necesidades llena el Seguro de Vida?

Su familia debe seguir haciéndole frente a las exigencias de la vida, aun cuando Ud. falte. Los suyos necesitarán siempre:

- * ALIMENTACION ADECUADA ;
- * VESTIDO APROPIADO ;
- * CASA CONFORTABLE
- * ATENCION MEDICA ;
- * EDUCACION DE LOS NIÑOS

La póliza ordinaria de vida se adapta al hombre que desea proteger a su familia apartando una pequeña cantidad de sus entradas, ya que las primas que se deben pagar al Banco son muy bajas.

La póliza ordinaria de vida goza de dividendos anuales que pueden cobrarse en efectivo o acumularse al monto del seguro, y ofrece muchos otros beneficios.

Llame al teléfono 5800 o escriba a la Sección de Ventas y con gusto ampliaremos los informes y estudiaremos su caso particular.

¡Tenemos un plan de seguro para cada persona!

BANCO NACIONAL DE SEGUROS Fundado en 1924

¡Sois inmortales!

Los que volcáis, haciendo a Dios la guerra,
las aras de las leyes eternas,
malvados opresores de la tierra,
¡temblad: sois inmortales!

Los que gemís desdichas pasajeras,
que vela Dios con ojos paternos,
peregrinos de un día a otras riberas,
¡calmad vuestro dolor: sois inmortales!

Delille.

La Sociedad y la Religión

Quien destruye la religión, destruye el fundamento de toda humana sociedad.—PLATON.

Al compás mismo que se disminuye la fe, se disminuyen las verdades en el mundo; y la sociedad que vuelve las espaldas a Dios, ve ennegrecerse de súbito, con aterrador obscuridad, todos los horizontes. Por esta razón la religión ha sido considerada por todos los hombres, y en todos los tiempos, como el fundamento indestructible de todas las sociedades humanas. "Quien destruye la religión, destruye el fundamento de toda humana sociedad", dice Platón. Y según Jenofonte: "Las ciudades y naciones más piadosas han sido siempre las más duraderas y más sabias". Plutarco afirma que "es cosa más fácil fundar una ciudad en el aire, que constituir una sociedad sin la creencia en los dioses". Rousseau, en el *Contrato Social*, observa: "que jamás se fundó Estado ninguno sin que la religión le sirviese de fundamento". Voltaire dice: "Allí donde hay una sociedad, la religión es de todo punto necesaria". Todas las legislaciones de los pueblos antiguos descansan en el temor de los dioses. Polibio declara que ese santo temor es más necesario todavía en los pueblos libres que en los otros. Numa, para que Roma fuese la ciudad eterna, hizo de ella la ciudad santa. Entre los pueblos de la antigüedad, el romano fué el más grande porque fué el más religioso. Como César hubiera pronunciado un día en pleno Senado ciertas palabras contra la existencia de los dioses, luego al punto Catón y Cicerón se levantaron de sus sillas para acusar al mozo irreverente de haber pronunciado una palabra funesta a la república. Cuéntase de Fabricio, capitán romano, que como oyese al filósofo Cineas mofarse de la divinidad en

presencia de Pirro, pronunció estas palabras memorables: "Plugue a los dioses que nuestros enemigos sigan esta doctrina cuando estén en guerra con la república".

Posee la verdad política el que conoce las leyes a que están sujetos los Gobiernos; posee la verdad social el que conoce las leyes a que están sujetas las sociedades humanas; conoce estas leyes el que conoce a Dios; conoce a Dios el que oye lo que El afirma de sí y cree lo mismo que oye. La Teología es la ciencia que tiene por objeto estas afirmaciones. De donde se sigue que toda afirmación relativa a la sociedad o al Gobierno supone una afirmación relativa a Dios, o lo que es lo mismo, que toda verdad política o social se convierte forzosamente en una verdad teológica.

DONOSO CORTES
Marqués de Valdegamas

Al hombre le ha sido dado poner a sus pies la sociedad desgarrada en discordias, echar por tierra los muros más firmes, entrar a saco en las ciudades más opulentas, derribar con estrépito los imperios más extendidos y nombrados, hundir en espantosa ruina las civilizaciones más altas, envolviendo sus resplandores en la densa nube de la barbarie. Lo que no le ha sido dado es suspender por un solo día, por una sola hora, por un solo instante, el cumplimiento inflexible de las leyes fundamentales del mundo físico y del moral, constitutivas del orden en la humanidad y en el universo; lo que no ha visto ni verá el mundo es que el hombre, que huye del orden por la puerta del pecado, no vuelva a entrar por él por el de la pena, esa mensajera de Dios que alcanza a todos con sus mensajes.

DONOSO CORTES

Del Liberalismo a la Esclavitud

"El viejo liberalismo —decía Pío XII en su última alocución de Navidad— se esfor-

zó por crear sin la Iglesia o en oposición a ella, una unidad basada en la cultura seclar

y en el humanismo secularizado, aquí y allá, terminando en una fuerza destructora y de reacción hostil que trajo como reemplazo el totalitarismo".

Ya desde De Maistre los pensadores y teólogos católicos vienen señalando que el totalitarismo que enajena la totalidad de la persona humana en el Estado, lejos de oponerse al liberalismo, está necesariamente exigido por él, como el fruto por el árbol. Así por ejemplo escribe el ilustre teólogo Billot: "Es patente por lo tanto que la obra del liberalismo está en la disolución de todos los órganos sociales. Así como los órganos del cuerpo físico no son moléculas y átomos sino miembros y articulaciones, así los órganos del cuerpo social no son individuos sino la familia, la corporación y la ciudad; las que, si al mismo tiempo se las supone desarticuladas en su propio organismo, es necesario que ipso facto perezcan completamente todas las libertades reales. La razón es evidente, porque sobre las nómadas disgregadas y disociadas que trae el liberalismo nada puede quedar sino aquel inmenso estado omnívoro que, destruida toda organización y autonomía inferior, absorbe en sí toda fuerza, toda potestad, todo derecho, toda autoridad, y se convierte en el único administrador, procurador, institutor, preceptor, educador y tutor hasta quedar como único propietario y poseedor. Y ¿qué otra cosa significa sino una monstruosa servidumbre?"

León XIII, recogiendo la enseñanza secular que nos viene de la tradición apostólica, advierte en *Inmortale Dei* que la libertad del liberalismo "más bien que libertad es licencia y justamente llamada por San Agustín libertad de perdición, y por San Pedro velo de malicia, y aun siendo como es contraria a la razón, es verdaderamente servidumbre, pues el que obra el pecado esclavo es del pecado". Y en la misma Encíclica apunta el sabio Pontífice que "la demasiada libertad lleva a los pueblos a la servidumbre". Por esto, el liberalismo, que está ligado con la servidumbre, está igualmente

con el totalitarismo.

Los modernos fautores de las aberraciones libertarias han querido descargar en los que ellos llaman sistemas totalitarios la suma de todos los extravíos sociales-políticos del hombre actual y, en consecuencia, han pretendido asignar a los regímenes libertarios todos los bienes. La Iglesia, en cambio, viene enseñando en documentos celeberrimos que se suceden ininterrumpidos, que lo que constituye el terrible mal de las sociedades modernas es el **naturalismo o racionalismo** "que oponiéndose en todo a la religión cristiana como institución sobrenatural, trabaja con sumo empeño en arrojar a Cristo, nuestro único Señor y Salvador, del espíritu humano y de la vida y costumbres de los pueblos para remplazar por el mero reinado que llaman de la razón o naturaleza" (dice el Concilio Vaticano).

Este pestífero error renueva la antigua y siempre rediviva herejía pelagiana que no quiere sino arrancar radicalmente de la faz de la tierra a Cristo, autor y consumidor de la fe. Por esto los **naturalistas o racionalistas**, llámense liberales o totalitarios, presentense como comunistas, nazis o demoliberales, se suman a los enemigos seculares de la Cruz que hacen suyas aquellas palabras que pone Jeremías en boca de los impios: "Exterminémosle de la tierra de los vivientes y no quede ya más memoria de su nombre".

Si el diagnóstico que la Santa Iglesia señala con respecto a los males que aquejan a los pueblos modernos no coincide con el

CONSULTORIO OPTICO "RIVERA"

Exámenes científicos de la vista

LENTE Y ANTEOJOS

DE TODOS LOS PRECIOS

Frente al Gran Hotel Costa Rica

indicado por los estadistas y publicistas, tampoco pueden coincidir las terapéuticas. Estos dicen: **El mal fundamental de las modernas sociedades es el totalitarismo, y su remedio infalible la omnimoda libertad.** La Iglesia enseña: **El mal fundamental lo constituye el naturalismo o laicismo, y el remedio infalible se encuentra en la subordinación de las sociedades a la Iglesia.**

No faltan católicos que, colocándose en la postura de los libertarios, quieren elaborar una nueva filosofía social-política fundada en la dignidad de la persona humana y en su precioso atributo la libertad, intentando crear un orden que llaman personalista. El filósofo francés Jacques Maritain es modernamente el más autorizado representante de esta tendencia que recluta numerosos seguidores y algunos de ellos sumamente advertidos, como por ejemplo Francois Hertel.

Si las sociedades modernas, y por ende las personas humanas, quieren lograr su felicidad temporal, han de volver sus miradas, como a valor supremo, no precisamente hacia la persona humana o hacia la libertad o hacia la democracia o hacia cualquier otro valor de pura naturaleza, sino hacia Jesucristo, fundador y consumidor del orden sobrenatural, es decir, hacia la Santa Iglesia, realidad social sobrenatural que es el mismo Jesucristo prolongado hacia nosotros. "En medio de los trastornos actuales — escribe el Papa Benedicto XV — importa repetir a los hombres que la Iglesia es por di-

vina institución la única Arca de Saber para la humanidad.. Es más oportuno que nunca señalar que la verdad liberadora para los individuos como para las sociedades es la verdad sobrenatural en toda su plenitud en toda su pureza sin atenuación y sin disminución y sin compromiso, tal, en una palabra, como Nuestro Señor Jesucristo la vino a traer al mundo, tal como ha sido confiada su custodia y enseñanza a Pedro y a la Iglesia". Y el gran Pío IX, al promulgar el **Syllabus**, decía entre otras cosas: "¿Quién no ve y no siente que la sociedad, libre de todo lazo de religión y de justicia no puede tener otro ideal sino el de adquirir y acumular riquezas, y que no ha de seguir más ley que la de la indómita concupiscencia del ánimo puesta al servicio de sus propias comodidades y caprichos?"

Y una sociedad materialista, presa de la codicia del placer sensible y de la riqueza por mucho que haga resonar las palabras libertad, igualdad y fraternidad, no puede terminar sino en un Estado servil. Por eso han cobrado exacta realidad las palabras de Liberatore: "Si se quita la acción de la Iglesia, vuelve el antiguo régimen y la sociedad cae de nuevo en la servidumbre bajo el dominio de una clase privilegiada, o las clases emancipadas se desordenan y, pretendiendo igualarse a todas en todo, traen el comunismo, o sea la negación de la sociedad". Así está el estado actual de los pueblos para demostrarlo.

Julio Meinvielle

¿Qué es Dogma?

La palabra "dogma" es de frecuentísimo uso en la Religión. Se dice: El Dogma, Verdades Dogmáticas, Fórmulas Dogmáticas, Hechos Dogmáticos, Definiciones Dogmáticas, etc. Y aparte de ser de uso tan frecuente, su significado o contenido es básico y primordial. La Religión encierra tres elementos esenciales que son: Dogma, Moral y Culto. Y de los tres, el Dogma es el primero y el principal, de tal manera que la

Moral y el Culto no son más que una consecuencia natural y necesaria del Dogma. Como hemos de ver Dios mediante en artículos posteriores. Concretemos por ahora el significado de la palabra "dogma".

La palabra "dogma" trae su origen de la lengua griega como otras muchas palabras que usamos los católicos, cosa nada extraña, ya que la lengua griega fué la lengua oficial de la Iglesia Católica en los primeros

siglos del Cristianismo siendo más tarde sustituida por el latín, que es hoy la lengua oficial en la liturgia católica "occidental", sobre todo en la celebración de la Santa Misa. Y esta palabra "dogma" en lengua griega quiere decir: DECRETO, EDICTO. Pero a través de los tiempos, tanto los escritores paganos como los católicos dieron a la palabra "dogma" distintos significados, más o menos afines al significado primitivo, de los cuales anotaremos los siguientes:

a) La palabra "dogma" fué tomada por algunos filósofos antiguos en sentido de **opinión firme, o asentimiento firme** a una verdad filosófica.

b) Muchas veces aparece usada en el sentido arriba anotado, es decir, en sentido de **edicto, decreto, ley**.

c) San Justino llama "dogmas" a todas las **verdades católicas** de cualquier orden que sean, ya sean verdades que hay que creer, ya leyes que debemos cumplir.

d) La palabra "dogma" se usa muchas veces para expresar todas las **verdades formalmente reveladas**, que todos tenemos que creer.

e) Por último, se llaman "dogmas" propiamente dichos a las **verdades de fe**, no sólo reveladas por Dios, sino que además han sido ya "definidas" por la Iglesia de un modo infalible.

Ahora bien: cuando se usa la palabra "dogma" en sentido técnico y preciso para expresar verdades de fe, se toma en este último sentido. Por consiguiente, un "Dogma", o una "Verdad Dogmática" se define así:

"Dogma es una Verdad revelada por Dios y definida como tal por la Iglesia".

También puede definirse: **"Una verdad que la Iglesia Católica impone a los fieles para que la crean como cosa de fe"..**

Esto quiere decir la palabra "dogma". De aquí que en sentido estricto hablando en términos rigurosos, el **Dogma Cristiano** se distingue de la **Doctrina cristiana**. "Dogma" supone una intervención explícita de la Iglesia pronunciándose de un modo **infalible** acerca de un punto determinado de la doctrina cristiana; mientras que la **"Doctrina Cristiana"** abarca un campo mucho más vasto, ya que comprende no sólo los **Dogmas definidos**, sino también todo cuanto se enseña ordinaria y corrientemente en materia religiosa con la aprobación del Magisterio eclesiástico.

Para acabar de comprender bien el sentido de esta palabra "dogma" es muy conveniente saber qué es el **"MAGISTERIO DE LA IGLESIA"**.

Se llama "Magisterio de la Iglesia" a la facultad que ella tiene —recibida directamente de Dios e independiente de toda potestad terrena— de enseñar las verdades de la fe, conforme al mandato expreso del Señor: "Id y enseñad a todas las gentes". Este "magisterio de la Iglesia" es infalible, es decir que la Iglesia recibió la **misión de enseñar y de enseñar sin error**. Este magisterio infalible y perenne lo ejerce la Iglesia de dos maneras: de un modo **ordinario**, y de un modo **extraordinario**. De aquí que el magisterio de la Iglesia se llama **Magisterio Ordinario** y **Magisterio Extraordinario**. El magisterio ordinario (o universal) lo ejerce la Iglesia por medio de la enseñanza ordinaria de los Papas y Obispos, por la práctica general o universal de la Iglesia, por las enseñanzas de los Santos Padres y Teólogos, por la creencia universal de todos los fieles, etc. Cuando el Señor dijo: "Id y enseñad a todas las gentes", no limitó la potestad de enseñar, y por lo tanto es una potestad sin límites de personas ni de tiempos ni de lugares. Por eso el Papa y los

Joyería MULLER

La más antigua y acreditada Joyería, donde encontrará Ud.: Relojes de las mejores marcas, joyería

finísima y artística.

Preciosos regalos para navidad

Obispos deben ejercer su función de **Maestros y Doctores** no sólo en casos extraordinarios y solemnes, sino siempre y en todas las partes y sobre todas las personas, y lo que ellos enseñan debemos aceptarlo y secundarlo todos los cristianos sin excepción.

El **Magisterio extraordinario** —que también se llama **solemne**— lo ejerce la Iglesia como dice la misma palabra, de un **modo extraordinario**, y lo hace de tres maneras:

1ª) Por medio de Decretos llamados **Definiciones Dogmáticas**, emitidos por los Papas personalmente, o por los Concilios Ecu­ménicos (Universales);

2ª) Por medio de **Símbolos o Profesiones de fe**, emitidos por las mismas autoridades: Papas o Concilios Ecu­ménicos;

3ª) Por medio de Decretos que se lla-

man **Censuras teológicas**, emitidos por cualquiera de dichas autoridades: Papas o Concilios Ecu­ménicos.

Las **Definiciones Dogmáticas** son enseñanzas del **Magisterio Extraordinario** de la Iglesia y sólo pueden proceder de los Papas o de los Concilios Ecu­ménicos.

Ahora tenemos ya el sentido completo de la palabra **DOGMA**, que cuando se toma en sentido estricto quiere decir:

Una verdad revelada por Dios y definida como tal por el **Magisterio extraordinario** de la Iglesia, para que la crean sin discusión alguna todos los cristianos, so pena de ser herejes.

Fr. Alfredo Pío Alvarez, O. P.

Doña Josefina Obregón de Oreamuno

Tristísimo es decirle el último adiós a una persona tan angelicalmente buena como doña Josefina Obregón, hija de don Miguel Obregón, varón santo y bondadoso quien ocupa un lugar preferente en el rincón de nuestro corazón donde guardamos los recuerdos de aquellos venerados profesores que amamos porque fueron verdaderos amigos en nuestros mejores años. Y su madre doña Clotilde Loría v. de Obregón, dama virtuosísima que supo sembrar en el corazón de todos sus hijos la semilla del Evangelio que Jesús, Pastor de las almas, dejó a las santas Madres para que ciudadosamente la cultivaran y ella tiene la dicha de tener una hija que es esposa de Nuestro Señor pues se consagró como Hija de Nuestra Señora de Sión. Todas las hijas de ese hogar honorable son modelos de hijas e hijos y esposas. Y en Josefina como que se reconcentraron todas las virtudes de carácter dulce y apacible, sumamente bondado-

sa, de una piedad sólida, pues la Eucaristía y su amor a la Santísima Virgen fueron los dos amores que le endulzaron su vida. Su generosidad depasaba los límites de sus posibilidades, pero Dios la bendecía y su hogar fué cúmulo de amor y de bendiciones del cielo, pues sus tres hijos son tan buenos como su madre. Amaba a su querido esposo con ternura y descansó en la paz del Señor confortada con los Santos Sacramentos, esperando dulcemente que Nuestro Señor la recibiera en sus brazos llevada de la mano de la Santísima Virgen de los Angeles. Nos unimos al inmenso dolor que agobia a su afligido esposo don José Francisco Oreamuno, a sus tres hijos, a su madre doña Clotilde Loría v. de Obregón, a sus hermanos y hermanas y a toda la distinguida familia doliente. Rogamos enviar oraciones por el eterno descanso de doña Josefina.

Sara Casal Vda. de Quirós

RECETAS DE COCINA

A cargo de doña DIGNA CASAL DE SOLARI; Profesora graduada en Bruselas

FLAN DE FRESAS

- 3 vasos de leche
- 5 huevos
- 2 cucharadas de maicena
- 1 libra de fresas
- 2 tazas de azúcar

Se pone a hervir la leche, se baten las yemas con el azúcar hasta que se vea espumoso, luego se agrega la maicena disuelta en un poquito de leche fría y se pone a cocinar meneándola constantemente hasta que hierva; se vierte en un pirex untado de mantequilla y por encima se le ponen dos terceras partes de las fresas bien lavadas. Se majan bien las fresas que se dejaron y se pasan por un colador de manta rala exprimiéndolas bien y se mezclan con media taza de azúcar y se pone a cocinar hasta que se forme un sirope espeso (punto de caramelo suave). Se baten las claras a punto de nieve y se les va agregando poco a poco y batiendo el sirope caliente, se bate un poco y se vierte sobre el flan y se mete al horno con calor regular hasta que el me-

rengue esté dorado y se sirve frío.

PURE DE ZANAHORIA

- 1 libra de zanahorias tiernas
- 1 taza de leche
- 1 cucharada de mantequilla
- 1 cebolla
- Sal, pimienta
- Pan tostado.

Se limpian las zanahorias, se les corta la parte verde si la tiene, se ponen a cocinar en agua hirviendo, sal al gusto, pimienta y una cebolla, cuando están suaves se retiran del fuego, se les escurre el agua, se majan muy bien y se pasan por el prensador de papas, se les agrega la leche, la mantequilla y dos cucharadas de natilla (crema de leche), y dos cucharadas de queso fresco rallado; se prueba para saber si está bien sazonado, cuando todo está bien mezclado se echa en un pirex untado de mantequilla, se le pone unas pelotitas de mantequilla encima, se espolvorea con polvo de pan tostado, se mete al horno hasta que esté dorado, se saca del horno y se sirve.

BETTINA DE HOLST HIJOS

LE OFRECE: Lino para manteles y sábanas Lino finísimo para manteles de altar. Toda clase de hilos D. M. C. Nuevo surtido de avalorio. Aros para bordar de todo tamaño con tornillo y con resorte. Hilo para bordar a máquina gran surtido de lanas para tejer. Tela plástica para capas. Teléfono 4056

¡Alabado, adorado, amado, sea el Corazón Eucarístico de Jesús,
en todos los instantes, en todos los tabernáculos!

COMPRE LOTERIA NACIONAL

Es la que ofrece más probabilidades de obtener premios de sumas considerables. Además, si se es patriota, debemos apoyarla, pues su producto es para sostener los gastos aumentar las comodidades, y poner nuestro Hospital San Juan de Dios cada día en mejores condiciones para servir a los costarricenses.

Aproveche

las facilidades que en su

SECCION DE AHORROS

le ofrece el

Banco de Costa Rica